

Mario Martínez Rodríguez

Señor Director:

Se cumplen tres años desde que apareciera muerto en las playas de Santo Domingo el joven estudiante de la Universidad de Santiago Mario Martínez Rodríguez.

Mario Martínez estuvo durante años en la primera línea de batalla en la lucha contra la dictadura. Y, más concretamente, en la defensa de la dignidad y la autonomía universitarias.

Militante democratacristiano profundizó en su doctrina y dio testimonio permanente de sus ideas. Fue hombre de pensamiento y de acción. Entendió perfectamente que cuando se cometen los atropellos a los derechos humanos que nos ha tocado vivir, no es posible callar. ¡El silencio se convierte en escándalo! Levantó reiteradamente su voz de protesta contra los rectores delegados, los vigilantes privados y el clima policial existente en su Universidad.

Por su lucha constante fue sancionado disciplinariamente, suspendido y expulsado de su escuela. La policía política lo tuvo siempre bajo constante vigilancia.

En tiempos de cobardía o posiciones acomodaticias, Mario Martínez fue decidido, luchador y valiente. Las causas de su muerte no pueden desvincularse de su conducta ejemplar de joven militante comprometido en la lucha contra la represión. ¡Es indudablemente un mártir de estos tiempos de crueldad!

Hoy no podemos dejar de recordarle y cuando la democracia está volviendo a nuestro país es imposible ignorar que ello sólo ha sido posible gracias a la generosi-

dad y sacrificio de muchos, especialmente jóvenes. El gran compromiso con ellos es construir una sociedad justa donde estén presentes los grandes ideales por los cuales algunos idealistas, como Mario Martínez, sacrificaron su propia existencia. Ello constituye una ineludible obligación moral. **Andrés Aylwin Azócar**, Santiago.

La E. 6 8 89

Asesinado